

GEOPOLITICA. PENSAMIENTO DE MAHAN

Alexander Tavra Checura *
Capitán de Navío

¿Tuvo o no razón Mahan respecto a los factores críticos que determinan el poder nacional?



Alfred Thayer Mahan.

Introducción.

La geopolítica se mantuvo en un plano casi desconocido para la mayoría de las personas hasta antes de la Segunda Guerra Mundial, con excepción de algunos pensadores en países europeos como Inglaterra y Alemania. En Estados

Unidos fue casi siempre ignorada, debido a las connotaciones políticas que la asociaban al totalitarismo nazi, pero no por ello ha dejado de ser ampliamente estudiada.

Con posterioridad, ha sido empleada como herramienta para justificar serias y también extravagantes teorías, acerca de la profunda inter-relación existente entre el llamado "Poder Nacional" y la comunidad internacional.

Basándose en tal relación, muchos estudiosos sostienen la existencia de una suerte de "balance de poder" entre los países, pero con diferentes connotaciones.

Algunos teóricos sostienen la existencia de una suerte de "equilibrio" en el sistema internacional, mientras otros creen que la falta de tal equilibrio, conduce irremediablemente a un permanente intento de alcanzar el balance de poder perdido, frente a rivales reales o imaginarios.

No existe acuerdo acerca de los procedimientos que se emplearán para restaurar dicho balance de poder, o si paz y conflictos serán las alternativas inevitables. Para algunos, el citado

balance jamás será alcanzado y por tanto, el mundo estará obligado a vivir en un permanente ciclo de paz-conflicto.

Otros, sostienen que dado que el conflicto y las inestabilidades estarán siempre presentes en las relaciones internacionales, el arte del estadista consistirá en llevar las fuerzas reinantes hacia los intereses del propio país (aprovechando su sinergia), pero sin detenerse en mayores consideraciones de índole moral o ética.

Sin embargo, es innegable que todos los países buscarán siempre alcanzar mayores grados de poder para apoyar sus relaciones internacionales, por lo que el breve análisis que se efectuará, pretende mostrar a los lectores cómo ideas geopolíticas ayudaron a los Estados Unidos de Norteamérica a alcanzar sus objetivos políticos.

¿Qué es el Poder Nacional?

En su libro acerca Relaciones Internacionales, Rourke menciona en la página 226, "el poder es un factor crucial en la política internacional".¹

Las razones derivan de que los intereses y objetivos de los estados están a menudo en constante conflicto y cuando chocan, la cuestión central será determinar cuales prevalecerán.

Dimensionar el poder nacional no es tarea fácil, debido a que la mayoría de sus factores relacionados son intangibles, tales como liderazgo, herencia nacional, nacionalismo del pueblo, religiosidad, aspectos raciales, valores morales de la sociedad, y muchos otros.²

Pero otros factores sí que son tangibles, como por ejemplo, las características físicas del terri-

* Oficial de Estado Mayor. Preclaro Colaborador, desde 1988.

1 International Politics on the World Stage, Fourth Edition, John T. Rourke, University of Connecticut 1993.

2 Ibid, páginas 237-238.

torio, población, sistema de gobierno, reputación internacional, grado de desarrollo tecnológico, sistemas de transporte, capacidades de información y de comunicaciones, posición financiera, recursos naturales, producción industrial y agrícola, exportaciones de bienes, y por supuesto, sus fuerzas militares.

¿Qué es la Geopolítica?

Como se mencionara antes, la palabra "geopolítica" se identificó principalmente en Europa, con el programa nazi de "conquista, guerra y racismo" y quizás aún no está totalmente descontaminada de aquellos prejuicios.

Creemos que geopolítica se podría resumir en breve como "la relación existente entre factores geográficos y otros, respecto a la distribución de poder en el mundo".

Cuando uno comienza a investigar acerca de las teorías relacionadas con la "distribución de poder en el mundo", existen algunas cosas respecto a las cuales se debe estar prevenidos. Por ejemplo, muy pocas de las teorías existentes presenta un punto de vista objetivo y desapasionado. La mayoría refleja un punto de vista nacionalista específico, mientras algunas fueron formuladas durante períodos de crisis o tensión.

Otras reflejan el consejo para un gobierno específico, que de ser aceptado, llevaría presumiblemente a ciertos resultados esperados.

Aunque muchos especularon por siglos sobre las relaciones entre la geografía y la distribución de poder entre los estados, tan sólo es en la década de 1890 cuando se produjo una explosión de pensamientos concretos al respecto.

Para caracterizar este período, se han elegido tres pensadores relevantes para el análisis.

El Capitán de Navío (USN) Alfred Thayer Mahan, a quien muchos reconocen como el más importante geopolítico a la fecha, quien fuera siempre un ardiente propagandista acerca de la expansión de los Estados Unidos de Norteamérica hacia territorios y áreas de ultramar.³

También, despertó la inquietud acerca de recrear una poderosa marina (en una época en que muchos norteamericanos temían la expansión de los intereses chilenos por el Pacífico), y por una mucho mayor participación de su país en asuntos de Europa y Asia.

Otro afamado geopolítico fue Sir Halford Mackinder, un geógrafo inglés y más tarde miembro del Parlamento, director por un tiempo

de la Escuela de Economía de la Universidad de Londres y considerado como la contraparte británica de Mahan. Mackinder teorizó acerca de un Imperio Británico conservador, generalmente satisfecho de cómo se encontraba el ya, grande y poderoso país que representaba.

Por supuesto, mostraba alarma ante la irrupción de nuevos imperios que amenazaban a los intereses de la corona británica, y estaba ansioso por contribuir con la fórmula para permitir a Gran Bretaña sobrevivir como un poder global.

Finalmente el General alemán Karl Haushofer, quien reflejara en sus escritos la amargura y desazón por la derrota germana en la Primera Guerra Mundial. Haushofer asimiló y adaptó pensamientos de Mahan, Mackinder y otros, con el propósito manifiesto de volver a colocar a Alemania en el tope de la lista de poderes mundiales.

De los anteriores pensadores, hemos escogido al primero de ellos, el Capitán de Navío (USN) Alfred Thayer Mahan, para analizar sus teorías y cómo éstas se cumplieron en la práctica.

3. El Pensamiento de Mahan.

Como un prolífico y preparado escritor, Mahan basó sus pensamientos a través de una serie de estudios de historia naval universal, en variados artículos aparecidos en la época relacionados con aspectos técnicos navales, y asuntos de ocurrencia internacional.

Sus teorías se basaron en lo siguiente :

a. Sostenía Mahan que la variable clave -controlar y gobernar la distribución de poder político a través de la tierra- estuvo en el pasado (y continuaría estándolo en el futuro...) fundamentada en la capacidad de los estados de manejar el uso de los océanos y pasos internacionales marítimos como un medio de transporte.

La concepción de Mahan creció junto con su convicción de que las comunicaciones marítimas serían siempre más eficientes y masivas que las comunicaciones terrestres (obviamente descartó el concepto del transporte aéreo, inexistente en la época), lo que las convertía en el "sine qua non" de la prosperidad material y el poder nacional de las potencias que supieran beneficiarse de aquello.

Sin embargo y al mismo tiempo que vislumbraba el poder naval como la base fundamental del poder nacional, nunca desarrolló profundamente el concepto de "Poder Nacional" del esta-

3 The Influence of Sea Power Upon History (1660-1783), Captain (USN) Alfred Thayer Mahan, Twelfth Edition 1918, Boston, Little Brown and Company.

do, y sólo algunas referencias menores existen al respecto en los capítulos iniciales de su obra, "La Influencia del Poder Naval en la Historia".⁴

En ellos, Mahan intentó clasificar las variables que afectarían los resultados esperados (o, potencialmente esperados...) por parte de los estados que competían por el poder.

A dichos factores, Mahan los clasificó en dos grupos: Los llama los "factores geográficos" y los "factores humanos o sociales". Respecto a los "factores geográficos", Mahan enfatizó en tres puntos: los conceptos de ubicación geográfica, la capacidad defensiva y los recursos naturales, respectivamente.

b. El punto más cuidadosamente tratado es el de ubicación geográfica y quizás constituye lo mejor de las teorías de Mahan. En sus estudios, Mahan vuelve y reitera una vez más, el concepto de la "posición central", íntimamente ligado al de la ubicación geográfica del país.

Por ejemplo, las Islas Británicas estaban en la periferia de Europa, geográficamente exterior al continente europeo. Las líneas de comunicaciones marítimas británicas -que llegaban a todos los puntos geográficos de Europa- también eran geográficamente exteriores o periféricas, en comparación con aquellas que nacían o llegaban al centro del continente.

Pero Mahan destacaba el punto de que no era la distancia en sí misma la que hacía la diferencia. Tampoco lo era la posición geográfica central la que importaba. Lo que era gravitante, era el tiempo que tomaba ir de un lugar a otro, la cantidad de energía (o costo, en términos económicos) necesaria para transportar un tonelaje dado desde un lugar al otro, y la velocidad en que se podría realizar.

Sus argumentos iban por el lado de que por costos, velocidad y capacidad de transporte, Inglaterra podía mover más tonelaje por mar y a más lugares de las costas europeas, que cualquier otro estado europeo continental lo podría hacer por tierra.

Consecuentemente y en sentido estratégico, la posición de Inglaterra era central, aunque geográficamente fuese periférica.

c. Luego, Mahan unió dicho concepto con el de la capacidad defensiva, término por el cual, él simplemente conectó con la facilidad o dificultad (por ej., costos económicos), de tener una posición segura contra ataques.

Su punto relevante fue el desarrollo del

concepto de insularidad, contra el común concepto de continentalismo. Por insularidad, Mahan describió al estado que se encontraba rodeado de mar, y bajo cuya definición entraba Inglaterra y Japón, entre algunos pocos ejemplos al respecto.

Sin embargo, Mahan agregó al concepto de países insulares a aquellos estados que, ocupando una posición continental y sin tener vecinos continentales como rivales potenciales, también debían ser catalogados como "estratégicamente insulares", lo que era sin duda, el caso de Estados Unidos de Norteamérica. En consecuencia, los Estados Unidos también serían una potencia insular igual en carácter al de Gran Bretaña.

d. El tercer punto de Mahan, recursos, fue el menos desarrollado y reflexionado de todos. Su discusión acerca del tema recursos se limitó a describir acerca de la cantidad de diques, maestranzas navales y otras facilidades dispuestas para atender y dar servicios a los buques.

Así, Mahan nunca llevó la discusión hacia otros recursos tales como combustibles, fertilidad de los suelos, y todos los demás recursos necesarios para construir la capacidad industrial que soportaría un gran "Poder Nacional".⁵

Mahan también fue débil respecto a la discusión del tema factores humanos y sociales. Su discusión acerca del tema población es francamente desilusionante. Aunque pareció considerar la población como tema estratégicamente significativo, su interés finalmente se centró en la capacidad de proveer personal para construir una armada, una marina mercante y las facilidades terrestres necesarias para servir a los buques y personal de a bordo.

e. Mahan además discutió especialmente el tema del carácter nacional, por el cual él asignaba un significado relacionado con los hábitos y costumbres del pueblo y las relaciones de dichas características con el desarrollo del poder nacional. Sin embargo, Mahan nunca asignó demasiado valor a la moral, disciplina y otros aspectos de la población, que podrían haber sido esenciales en la discusión del carácter y el poder nacional hoy en día.

Acerca del carácter del gobierno como uno de los factores sociales en relación al poder nacional, Mahan insistió repetidamente que, los gobiernos elegidos democráticamente, eran notoriamente improvisadores y generalmente antimilitaristas.

4 *ibid.*, Chapter I, pp. 25 a 88.

5 The Legacy of Geopolitics, John K. Linn, Jr., Naval War College Review, Fall 1961.

Mahan percibía que en una democracia pura, sería muy difícil e impopular interesar a los gobernantes y gobernados en incrementar un Poder Nacional mayor, basado en el Poder Naval y el desarrollo de los Intereses Marítimos. Si acaso este poder se debía sustentar en fuerzas poderosas, debería otorgárseles recursos extras.

Su solución entonces, fue sugerir crear "grupos de presión", interesados en crear o mantener una poderosa armada. Mahan sostuvo que al existir una poderosa marina mercante, poderosos intereses comerciales tras ella, un notorio interés por la industria marítima y un coherente grupo organizado de personalidades que creyeran en la importancia del Poder Naval, se podría obtener apoyo en grupos parlamentarios y del gobierno que podrían entonces producir leyes que tendiesen en parte, a contrarrestar la improvisación crónica de las democracias respecto a sus fuerzas navales.

La prospectiva de Mahan.

Otras ideas novedosas desarrolladas por Mahan respecto a la distribución de poder y sus expectativas acerca de la futura distribución de poder en el mundo, fueron las siguientes:

a. Tempranamente dedujo que ningún poder del continente euro-asiático podría dominar grandes territorios y a la vez, ser un poder naval global. Su argumento fue que si el estado tiene aunque sea una sola frontera terrestre vulnerable que defender por su ejército, se desgastaría en energía y recursos de tal forma, que no podría competir con otro estado que fuese claramente de carácter insular.

Sin embargo, este pensamiento falló en relación a Alemania, y posteriormente, en 1910, trató de reconciliar sus pensamientos diciendo que "Alemania representa una extremadamente eficiente forma de organización del estado, y sus vecinos y potenciales enemigos representan formas abyectas de ineficiente despotismo (Rusia) o imprevisoras democracias (Francia y Gran Bretaña)".

b. Prematuramente también, Mahan concluyó que Gran Bretaña mantendría su papel como poder naval global dominante y gravitaría en el balance de poder de Europa.

Sin embargo, para 1910 Mahan reconoció haberse equivocado respecto a su conclusión anterior, al expresar dudas que cualquier estado pudiese en el futuro mantener un poder naval glo-

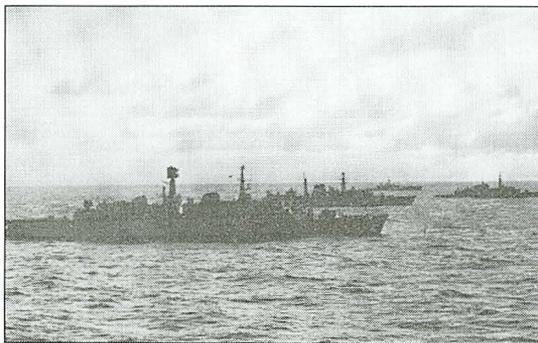
bal dominante, sin ver afectado su papel como parte del balance de poder en Europa.

c. Mahan indicó que Estados Unidos de Norteamérica poseía las capacidades latentes necesarias para ejercer un control global de los océanos, enfatizando especialmente su posición central, en términos de líneas de comunicaciones marítimas.

Esto equivalía a sostener que por aquellos días, Estados Unidos carecía aún de las bases estratégicas desde donde proyectar su poder naval alrededor de la periferia de Eurasia y África.⁶

Por el contrario, desde aquellos puntos era desde donde Gran Bretaña proyectaba su dominio y los defendería con gran dedicación: Las Islas Británicas, Gibraltar, Malta, Suez, Chipre, el cabo de Buena Esperanza (Sudáfrica), Hong-Kong, las islas Falkland, Trinidad-Tobago, Jamaica, etc., demostrando que donde hubiese una zona focal o de confluencia, los ingleses mantendrían una base naval en ella o muy cercana.

d. Mahan reconocía que los Estados Unidos de Norteamérica no podrían controlar aún aquellos "cuellos de botella" del comercio marítimo mundial, en la forma que lo hacía Gran Bretaña.



Flota inglesa en Malvinas.

Por ello, más tarde en su vida sostuvo que las cualidades de Inglaterra y Estados Unidos eran "complementarias". Si acaso ambas naciones pudieran unir sus esfuerzos, ellas podrían resistir cualquier oposición, lo cual coincide notablemente con muchos de los fundamentos estratégicos de la creación de la OTAN (Organización del Tratado del Atlántico Norte).

e. Finalmente, Mahan nunca se desvió de sus ideas de que Rusia podría ser contenida y afectada por un poder naval oponente, pero jamás sería

6. Influence of Sea Power Upon History, Chapter XIV.

mortalmente doblegada por él.

El poder naval podría afectar a Rusia en aquellos territorios donde existían accesos rusos desde el mar al continente, tales como a través de los estrechos turcos (Dardanelos) hacia el Mar Negro, el mar Báltico, y las lejanas costas del este de Siberia.

Mahan concluyó que Rusia por sí misma, nunca sería un serio y gran contendor para el control del mar, excepto en el poco probable evento de una exitosa conquista rusa de las tierras marginales de Europa y Asia.

Asimismo, concluyó que Alemania sería el aliado natural de los estados insulares, en una política exterior concertada para contener a Rusia.

Sin embargo, para 1910 Mahan había visto con alarma el desarrollo naval alemán y las ambiciones coloniales territoriales en los antiguos territorios de ultramar, y urgió el rápido alineamiento del país insular por excelencia -Estados Unidos de Norteamérica- con las potencias marítimas de Europa Occidental (Inglaterra-Francia) y Rusia, a fin de contener a la Alemania Imperial del Kaiser Guillermo II.

La Primera Guerra Mundial le dio la razón.

5. Conclusión.

A pesar de la mala propaganda hacia las teorías geopolíticas existentes en Europa desde la Segunda Guerra Mundial, ellas han continuado afectando a la política internacional y en particular, a los pensadores políticos y militares de todo el mundo, siempre acerca de su influencia en la formación del "Poder Nacional" del estado.

Las teorías de Mahan fueron exitosamente adoptadas por los Estados Unidos de Norteamérica

entre fines del siglo pasado y las primeras décadas de este siglo, llevando a dicho país a alcanzar todos sus objetivos políticos, económicos y militares, hasta convertirlo en un poder global incontrarrestable a la fecha.

En ellas se fundamentaron la guerra Hispano-norteamericana (1898), la adquisición del archipiélago de Hawai, las conquistas de los archipiélagos de las Filipinas, Marianas y otras posesiones en el Pacífico Occidental y la creación artificial de Panamá y su canal, al promover una revolución contra Colombia, dueña de dicho territorio.

Es evidente también que el Pacífico ya se vislumbraba como el teatro de futuras operaciones vitales para Estados Unidos y de allí el entusiasmo de Mahan por promover adquirir bases que permitiesen al país multiplicar sus fuerzas navales, en caso necesario.

Pareciera hoy ser que dichas teorías geopolíticas han sido puestas en un lugar menos relevante, principalmente por el notable desarrollo de otros medios de comunicación y nuevas formas de transporte, que han permitido a ciertos países superar las limitaciones impuestas a ellos por sus ubicaciones geográficas o barreras físicas.

En cualquier caso, debe reconocerse que la geopolítica y sus conceptos derivados, continuarán siendo gravitantes frente a las realidades que impone la realidad de cada estado. De allí que algunos de ellos desarrollen nuevos conceptos, tales como Oceanopolítica o Políticas Aeroespaciales, buscando dar una nueva dimensión a ventajas, reales o potenciales, que aumentarían el Poder Nacional, fin último de los esfuerzos que debería perseguir un verdadero estadista.

BIBLIOGRAFIA

- The Influence of Sea Power Upon History (1660-1783), Captain (USN) Alfred Thayer Mahan.
- Politics Among Nations, Hans J. Morgenthau, brief edition 1993.
- Basic Texts in International Relations, Evan Luard, St. Martin's press, 1993.
- Naval War College Reviews, various issues.
- Geopolitics and the New World Order, Lewis A. Tambs, global affairs, june 1993.
- International Relations on the World Stage, fourth edition, John T. Romke, University of Connecticut, 1993.